

Podría haber sido alguien, como cualquiera



Virginia Morillas

Alba salía del trabajo, después de otro duro día limpiando oficinas. Esa tarde no quería bajar por calle Pelayo, estaba imposible, demasiada gente agolpada y además sonaba un hilo musical de canciones navideñas insufrible y ñoño, por lo que prefirió ir por calle Tallers.

Todavía tenía que coger un tren, llegar a casa, hacer la compra y cocinar para esa noche, la Noche Buena del año 2023.

Pero al pasar al lado de un irish pub, escuchó aquella melodía. Era la voz de Shane, interpretando la canción "Fairytale of New York" cuando formaba parte de la banda, The Pogues.

Sentir ese sonido le provocó un tsunami interno, en el que se le apelotonaron mil recuerdos. Se remontó a mediados de los años ochenta. Alba era joven, inquieta y como decían en su barrio del extrarradio "muy echá palante". Ella quería viajar y conocer mundo, necesitaba aprender inglés y por eso se fue a Londres. Allí descubrió un universo, vivía como una "squatter", ocupando ilegalmente casas deshabitadas, en su mayoría mansiones en pleno centro londinense. Por aquel entonces tenía grandes sueños que cumplir y un espíritu indomable.

En la capital británica entró en contacto con la cultura punk y la ideología anarquista. Quería formar parte de la resistencia, desafiar al sistema y hacerlo explotar.

-¡Esa canción! augurio maldito!

Alba se enamoró del más canalla de los canallas, del mismísimo Shane, el más desenfadado de los poetas ("tú eres la medida de mis sueños" le dijo el día que la conoció). Por aquel entonces encarnaba el arquetipo de irlandés borracho y nostálgico de su tierra vikinga, desde la diáspora, y siempre en confrontación con un Reino Unido liberal y *thatcheriano*.

Alba y Shane tejieron una historia de amor, desamor y destrucción sin retorno, generalmente amorrados a una botella de whisky, suciedad y gritos. Cayeron en un pozo de desilusión y reproches, de risas y lágrimas, de pasión y crudeza. Se amaban y se odiaban por igual, porque ambos eran iguales, caminaban por el lado más bestia de la vida.



Podría haber sido alguien, como cualquiera



Virginia Morillas

Cuando Shane despegó hacia la fama, Alba intentó seguirlo en la escena. Pero él destacó, con su talento innato, encontró un lugar para mostrar sus poesías que se convertían en famosas canciones. Su brillo y bohemia fueron despuntando. Desde la nostalgia a su tierra natal, Irlanda, empezó a crear un sonido propio, punk mezclado con la tradición de gaitas y violines. La carrera meteórica de Shane iba en paralelo a la lucha con sus propios demonios y en detrimento de la relación con Alba.

La rebeldía de Shane era muy seductora, y empezó a estar siempre rodeado de camaradería y personas que lo amaban. Así se fue al traste la relación entre ellos dos. El "personaje" se comió a la persona, engullendo también la chispa de Alba, como quien se come un disco de los Beach Boys.

Alba cayó en un foso, del que le costó mucho salir.

Pero 35 años después, en la calle Tallers, agotada por un duro día, escuchaba justo "esa" canción. La canción más famosa de la banda The Pogues, "Fairytale of New York", número uno en las listas del año 1988, que él compuso para ella.

-suena música alegre-

So happy Christmas

I love you baby

I can see a better time

When all our dreams come true

...

You were pretty

Queen of New York City

When the band finished playing

They howled out for more

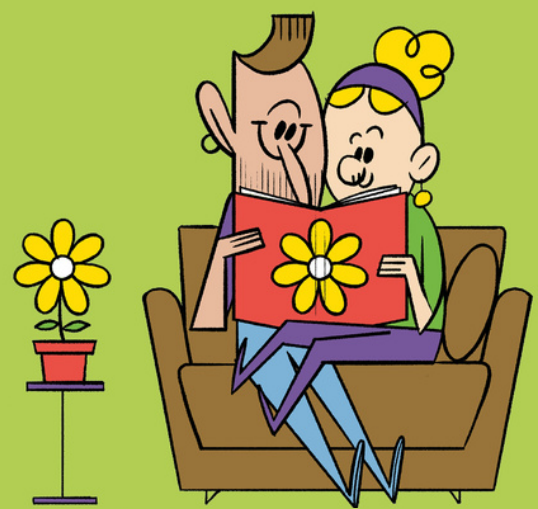
Sinatra was swinging

All the drunks they were singing

We kissed on a corner

Then danced through the night

...



Podría haber sido alguien, como cualquiera



Virginia Morillas

You're a bum
You're a punk
You're an old slut on junk
Lying there almost dead on a drip in that bed
You scumbag, you maggot
You cheap lousy faggot
Happy Christmas your arse
I pray God it's our last
...
I could have been someone
Well so could anyone

Alba aturdida entró en el *irish pub*, y con rotundidad pidió una pinta de Guinness, -A tu salud Shane MacGowan, hace un mes que te fuiste de este mundo. En todos estos años, nunca volvimos a hablar, me hubiera gustado despedirme de ti y decirte que me hiciste mucho daño, mientras estuve a tu lado se perdieron todos mis sueños, yo podría haber sido alguien. Me lastimaste, quise borrarle de mi vida, y ahora -con esta canción- me aflora la herida. Te fuiste sin nunca disculparte.

Que la tierra te sea leve Shane, feliz navidad, cabrón. Espero que estés allí donde siempre pregonabas cuando, levantando la copa, decías: "Me voy donde me lleve el viento, allá donde fluya el whisky irlandés"

